

en general de lenta corrección, ocurrieron en 2 pacientes alérgicos y en 3 no alérgicos. Las erupciones más ligeras se registraron en un 5 % de los casos tratados, casi siempre mejoradas con el empleo del Neo-Antergán, pudiendo incluso prevenirse administrando este antihistamínico.

En pocos casos, el paciente se quejó de irritación de los labios y de la lengua, además de la decoloración de estas mucosas, como consecuencia de la prolongada aplicación de aerosoles de penicilina. Los colutorios frecuentes de la cavidad bucal y la atenuación de las concentraciones de la solución de penicilina bastaron para moderar este fenómeno.

Parece que algunos inconvenientes y reacciones de la terapia antibiótica se pueden eliminar administrando una combinación de varios agentes, de preferencia a dosis fuertes iniciales en los comienzos de la infección.

DERMATOLOGIA

ACCIÓN DE LA TERAPIA MULTIVITAMÍNICA PARENTERAL EN EL TRATAMIENTO DEL ACNÉ

Dr. PAUL R. KLINE

Nueva York, N. Y.

SE han investigado, con todo detalle, las acciones de las vitaminas específicas en las afecciones de la piel y, particularmente, en el funcionamiento glandular del sistema pilosebáceo. Por otra parte, aunque gran número de investigadores han reconocido la relación del acné y la disfunción de las glándulas sexuales, ha sido de poco valor el tratamiento hormonal de esta enfermedad no obstante los progresos de la endocrinología.

El papel de la vitamina A en el tratamiento del acné fué motivo de un extenso estudio de FRAZIER y HU en 1936, al cual siguió la confirmación del beneficio obtenido en esta dermatosis con las dosis elevadas de dicha vitamina en aceite; STRAUMJORD, por ejemplo, sostuvo que un suplemento de 100.000 unidades internacionales de vitamina A curaba decididamente o mejoraba el estado por lo menos del 79 % de los pacientes de acné, con la condición de que el experimento se prolongara en los casos necesarios

hasta períodos mayores de 6 meses. Estos resultados han sido ratificados recientemente por muchos clínicos y especialistas.

Los progresos en el estudio de la dispersión de la vitamina lipo soluble A en solución acuosa, con buenos resultados conseguidos por el doctor FREEDMAN, han dado por resultado un nuevo concepto de la absorción y utilización de la vitamina A, según el cual se obtienen aumentos de la concentración en la sangre, cantidades superiores de almacenamiento en el hígado, y lentitud de excreción. De acuerdo con estos conceptos, en especial el del aumento de la absorción al utilizar dispersiones acuosas en soluciones de aceite, DAVIDSON y SOBEL emplearon una mezcla multivitamínica en esta forma para el tratamiento de 30 pacientes de acné; la mejoría fué patente dentro de los términos de 2 a 4 semanas, en contraste con los 6 meses exigidos en experimentos terapéuticos comparables, pero con vitamina en solución oleosa.

FRAZIER, HU y CHU investigaron, en estudios posteriores, la influencia de la avitaminosis relativa A en el aparato pilosebáceo, así como su interrelación con los trastornos de las hormonas sexuales; estos autores encontraron que, en presencia de una carencia vitamínica A, ocurría con más frecuencia la hiperqueratosis folicular en el momento de la pubertad. Otros autores señalaron la evidencia de que el grupo de las vitaminas B entraba en juego en estos trastornos. Es posible que ciertas modificaciones en el equilibrio de las hormonas sexuales puedan derivarse de las disfunciones hepáticas, con la consecuencia inmediata de la escasa utilización de la vitamina A. Incluso en la frecuente circunstancia de que las cantidades de vitaminas A y B utilizadas en la alimentación sean las necesarias, las grandes exigencias de estos elementos por el aparato pilosebáceo durante el tiempo de la pubertad y en el ciclo menstrual pueden ser motivo de una especie de inactivación o antagonismo suficientes para producir la lesión del acné. HICKMAN y sus colaboradores llegaron a la conclusión de que la vitamina A es fácilmente destruida por los fermentos y oxidantes del tubo digestivo, con la observación complementaria de que la vitamina E puede obrar como un antioxidante si se da por las vías oral o parenteral al mismo tiempo que se administra la vitamina A. Se deduce, por lo tanto, que la adición de vitamina es de valor en la terapéutica del acné vulgar.

La inyección parenteral de vitamina A se encontró de efecto superior a la ingestión oral, como fué ejemplar en un caso de enfermedad de Darrier; también es natural que ocurra en los pacientes con acné, con la ventaja siempre de que la introducción parenteral evita el paso y la destrucción parcial de la vitamina por la barrera hepática. Otros autores han

abogado para que se añadan a la terapéutica del acné, junto a la vitamina A, el viosterol y el ácido nicotínico.

Si, como ha sido observado por varios experimentadores, las cantidades elevadas de estrógeno reducen la disponibilidad de un factor que tiene relación con ciertas vitaminas orgánicas, la adición de éstas por vía parenteral podrá ser un elemento lógico que permita una experimentación más fructífera del empleo de las hormonas sexuales en el acné.

Estudio clínico

La base de este estudio fué un grupo de 40 pacientes con acné, tratados durante más de 8 meses con inyecciones intramusculares de preparado multivitamínico parenteral en solución acuosa. Veinticinco de los mismos (18 mujeres y 7 hombres) prosiguieron el tratamiento con la constancia suficiente para poder incluirlos en las estadísticas. Estos 25 pacientes contaban de 15 a 35 años de edad; todos ellos habían sido sometidos a gran variedad de ensayos terapéuticos sin resultados. Se les recomendó que siguieran aplicándose las lociones prescritas. En 2 casos se recurrió a la radioterapia debido a la intensidad de la afección. A la mayoría de los pacientes se les administraron 2 c.c. de solución multivitamínica por vía intramuscular a intervalos semanales. De notarse buenos resultados, estos intervalos se dilataron.

La respuesta al tratamiento fué excelente y rápida; sólo un caso permaneció sin mejoría aparente durante el curso del tratamiento. La mejoría resultó ya apreciable después de las 3 primeras inyecciones, sobre todo en los casos de acné quístico, lo que contrasta con los resultados mediores conseguidos por muchos autores en estos casos al emplear vitamina A, no obstante las grandes dosis, por vía oral. Lo notable de este grupo de enfermos es que muchos habían sido previamente tratados sin resultado con medicamentos tópicos, vacunas, hormonas y rayos X, por dermatólogos muy competentes. La tendencia a la recaída no se ha apreciado muy grande, en contraste con lo que ocurre en la mayoría de los casos tratados con vitaminas por vía oral, con curación posible, pero con mucha probabilidad de que reaparezcan las lesiones al suspender el tratamiento. La solución vitamínica fué tolerada sin el más pequeño accidente en más de 500 inyecciones.